

# Habitar espacios, finalidad del taller coreográfico de la Facultad de Danza

(Angélica Prieto).

El maestro Guillermo Palomares nació en Orizaba. Fue alumno de Guillermina Bravo en México y de José Limón en Nueva York. Terminó su educación superior en el Teatro de Naciones de París. Trabajó en la ópera de París y después como coreógrafo en el Ballet Nacional de Alemanis. En el 68 regresa a México a participar en la Olimpiada Cultural, pero como no encuentra buenas condiciones para trabajar vuelve a Europa. Viaja por Suiza, Finlandia, Bulgaria, Canadá, Nueva York, donde participa en concursos, festivales, conferencias de demostración, happenings callejeros. Improvisa con un percusionista de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, organiza una coreografía en una galería donde una escultora expone tapicería moderna de árboles tejidos, se une a la sublevación de los artistas en París y gana un premio especial por su trabajo de coreografía en SOS Vietnam. Por invitación del gobierno francés hace una gira con los festivales de Francia, en la que participan compañías de teatro, orquestas sinfónicas, compañías de ópera, de danza, etc.

Vuelve a presentar otro happening en Finlandia, en las escalinatas de la Catedral, con doce bailarinas y un enorme plástico. Todos los periódicos hablan de la experiencia y dicen que "un indio maya ha venido a revolucionar a los nórdicos".

Ahora vuelve a México, invitado por la Universidad Veracruzana, para formar parte de la Facultad de Danza, donde reestructura el Taller Coreográfico. He aquí una pequeña plática con el artista.

¿Qué diferencia encuentra en el estado de la danza en México desde su estancia en 1968 y ahora que decide volver a Veracruz?

Ahora que regreso me doy cuenta de que hay una estructura en las escuelas. En la época de oro de la danza en México, entre el 53 y el 63, había mucho entusiasmo, mucho talento, pero nada estaba organizado; con la carencia de una estructura, todo se lo llevó el viento. Ahora Bellas Artes se ha ocupado de organizar una escuela de danza contemporánea, una de folclor y una de ballet clásico. Principalmente dentro de la escuela de danza contemporánea del Ballet Nacional, Guillermina Bravo se ha preocupado por invitar maestros extranjeros que vienen a



Guillermo Palomares reestructura el taller coreográfico.

impartir cursos de diferentes estilos: Falco, Graham, etc. Así entre el 68 y el 80 hay verdaderamente un cambio.

Ahora bien, cuando me dijeron que en Xalapa se había organizado una Facultad de Danza, no lo quería creer; una Facultad quiere decir muchas cosas: una organización, un programa serio, en fin. Sin embargo, vine a cerciorarme con mis propios ojos para ver de qué se trataba. El Rector me ha invitado y a partir de marzo iniciamos una reestructuración del plan de trabajo, para lo cual Guillermo Bravo vino a ayudarnos.

¿Desde cuándo surgió el Taller Coreográfico de la Facultad de Danza de la UV?

El Taller surgió hace tres años. Desgraciadamente, no se le había dado la importancia adecuada para que el Taller produjera conti-

nuamente; sólo lo hacían presentarse en público una vez por año, lo que parecía más bien una función de fin de cursos para los papás, los tíos y los amigos. Entonces yo le dije al señor Rector que mi idea de un taller coreográfico era que debería bailar cada ocho días en Xalapa, como mínimo, y no sólo en Xalapa sino también salir al Puerto de Veracruz, a Orizaba, a Córdoba, a Minatitlán, a Papantla, a México y hasta Oaxaca... Como difusión, para que la gente sepa qué es la danza contemporánea, para hacer venir nuevos alumnos a la Facultad. El Rector estuvo completamente de acuerdo y ha dado todo su apoyo. Ahora los doce alumnos del cuarto año están en el Taller Coreográfico. La mayor parte de ellos piensan ser ejecutantes; al terminar la carrera permanecerán un año más con nosotros, antes de salir a enseñar a otras partes. Porque nos interesa muchos que salgan de Xalapa, descentralizar la danza hacia todo el Estado.

Y ¿de qué manera hacen los estudiantes su servicio social?

Precisamente una parte del servicio social será ir a bailar por todo el Estado de Veracruz, en todas partes donde sea posible. También irán a dar clases, conferencias didácticas, de demostración, para que a medida que se va explicando qué es movimiento, qué es la danza históricamente, emotivamente, los campesinos, los obreros, los estudiantes, las mujeres, todos los que algún día serán nuestro público vayan entendiendo. Y lo que es muy importante es que podemos bailar casi en cualquier parte porque es lo que intentamos: habitar los espacios, las galerías, la escalinata de la Catedral, una fábrica, en fin. Ya presentamos un espectáculo en la galería del Agora, pero no fue una animación para distraer al público después de ver la exposición de Consuelo Revueltas, sino que constitu- yó toda una integración entre danza y pintura. Pretendemos seguir teniendo experiencias de ese tipo en una calle, en el Parque Juárez, en la explanada del Museo de Antropología, queremos habitar todos los espacios que sea posible.



Bailar en todas partes... ir a todo el Estado de Veracruz, dijo Palomares.